

A disfrazarse

En la Plaza del Obispo, núm. 7, bajo, se alquilan trajes muy elegantes para todas edades y dominós de seda y percalina, á precios sumamente arreglados.

Hay antifaces de todas clases.
No confundirse, Plaza del Obispo, número 7, bajo.

Aviso

Con objeto de evitar á nuestros suscritores el recargo del 10 por 100, que por razon de quebranto en el giro tenemos que aumentar al importe que se hallan adeudando, ponemos en su conocimiento, que el día 16 del actual es el señalado para entregar los citados giros á nuestra agencia, por si desean pagar antes de dicho día para evitarse el mencionado recargo.

El importe pueden remitirlo en letra sobre el giro mútuo.

NUESTRA ABSOLUCION

No en vano confiábamos en la nunca desmentida rectitud é imparcialidad de los magistrados de la audiencia de Búrgos que han constituido el tribunal encargado de entender en la causa formada á nuestro director á instancias de veinticinco abogados de este ilustre colegio.

El resultado ha sido el que esperábamos y el que esperaban seguramente todos cuantos conocian el fondo del sumario, pues en él aparecia de una manera clara y evidente la inculpabilidad del Sr. Coll en el delito que se perseguia.

Imposible es que ocultemos la gran satisfaccion con que hemos recibido la noticia del fallo absolutorio, satisfaccion tan grande como justa, que nos impide hoy extendernos en consideraciones acerca de este caso, que no deja de tener cierta importancia, siquiera no sea más que por el hecho de figurar como parte demandante nada menos que veinticinco jurisperitos, algunos de ellos de grande reputacion en el foro.

Dejando, pues, dichas consideraciones para el día en que publiquemos la sentencia, nos limitamos hoy á transcribir el telegrama que hemos recibido de Búrgos en el día de ayer, y que está concebido en los siguientes términos:

«Búrgos 5 (2 tarde.)

ANTONIO COLL Y PUIG.

Sentencia absolutoria en favor de usted, condenando en las costas á los abogados.

GALLARDO.»

Nuestra primera palabra, despues de transcribir

tan halagüeña noticia, debe ser una manifestacion de ardiente y sincera gratitud hácia todos los que han contribuido á proporcionarnos el triunfo que hoy celebramos entusiastamente.

Reciban, pues, la cariñosa expresion de nuestro agradecimiento, que desde el fondo del alma les enviamos, nuestro defensor en primera instancia el jóven jurisperito don Jesús Escobio; el distinguido abogado de este colegio y compañero nuestro en la prensa don Justo Colongues que, por indisposicion de aquel se encargó de la defensa oral en el acto de la vista; el señor juez de primera instancia Sr. Vicario, que, inspirándose en elevados sentimientos de justicia, pronunció un fallo absolutorio favorable al demandado; los dignos magistrados de la sala en la audiencia de Búrgos, que han demostrado su deseo de juzgar con severa rectitud, sin atender más que á las razones de su criterio y á la conviccion de su conciencia; el notable jurisperito burgalés nuestro querido amigo y compañero en la prensa D. Restituto Collantes, que ha añadido un nuevo lauro á los muchos que lleva conquistados en las luchas del foro con sus grandes conocimientos jurídicos y con la exuberante elocuencia de su palabra, y por último, el procurador de Santander D. Marcelino Aparicio, y los de Búrgos, Sres. Peña y Conde y Gallardo, habiéndose encargado este del asunto últimamente por la traslacion del primero á esta capital, donde reside ahora.

A todos enviamos la expresion de nuestra más sincera gratitud.

Y no decimos más por hoy, dejando, como hemos dicho, para cuando publiquemos la sentencia el hacer las consideraciones á que se presta el caso, que merece ser examinado bajo varios puntos de vista, por la importancia y el interés que indudablemente reviste.

EL CARNAVAL

Notable desanimacion hemos visto en los días que van transcurridos de los tres que disfruta el bullicioso y festivo Carnaval.

El imperio del dios Momó va perdiendo de año en año gran número de adeptos, que, por lo visto, protestan de su *desordenada dominacion*.

No es, pues, extraño que esto acontezca; el abuso de una fiesta lleva al espíritu más entusiasta y decidido la nostalgia consiguiente, y en España es bien sabido que el Carnaval existe todo el año.

¿Quién que se detenga á meditar acerca de lo que acontece en la vida de relacion, ha de tener gusto para rendir en estos tres días pleito homenaje al dios de la farsa y de la locura?...

Si nos detenemos á examinar la razon de coexistencia que sostiene esa cadena de relaciones,

que constituyen lo que *hipócritamente* se ha dado en llamar *amistad*, nos encontramos que esta tiene por objeto, en unos, la realizacion de *su negocio*, de su *modus vivendi*; en otros, la de su vanidad, y en no pocos, la de contar con quienes pasar horas y horas en íntima murmuracion, para quitar honras de quienes tambien suelen llamar *amigos*, y á quienes, con esa conmiseracion que emplean los más cobardes, empiezan por asegurar que les han sido ó hasta que les son todavía muy queridos; pero que no pueden aprobar su proceder, ó lo que sea, porque á ello se opone su dignidad y hasta su conciencia, y lo que se opone es que no ven en ello los *resultados positivos* que esperaban.

Si de la vida íntima pasamos á examinar esa otra serie de relaciones que se establecen por virtud de unas mismas creencias filosóficas, y á la que se las ha dado en llamar agrupaciones políticas, entonces el carnaval es más burlesco y grosero, hasta el punto de que para apreciarlo tendríamos que decir con Donoso Cortés que hay que *apartar la vista con horror y el estómago con asco*, pues de día en día suelen darse ejemplos de tales cambios y mutaciones, de tales defecciones y apostasias que la pluma honrada y consecuente se resiste á escribirlas porque le ahoga la vergüenza de tanta indignidad y de tanta apostasia.

Tended la vista sobre los partidos que hoy se han formado con desprendimientos de un mismo tronco, de una misma razon filosófica.

Comparad la estadística que ofrecen en el día con la que presentaban no há mucho tiempo. Investigad los nombres que figuraban en esta estadística; registrad sus *declaraciones* y sus *hechos*; ¿qué encontrareis? La negacion más absoluta de lo que ayer proclamaban y defendian, con lo que hoy defienden y proclaman. Pero con una sola conformidad; con la de que las mismas palabras con que ayer calificaban de *utópicas* y *absurdas* las doctrinas contrarias á las que defendian, califican hoy aquellas que eran entonces su bello ideal. Y es que por más que el apóstata crea otra cosa, la moral, la dignidad y la consecuencia política no tienen más que un vocabulario, y necesariamente se ven precisados á emplearle, aunque sientan arder sus lábios, como deben sentirlo cuando brotan las frases para desacreditar lo que ayer tanto ensalzaban.

¿Cómo es posible que estos tres días de Carnaval se reciban con gusto y entusiasmo por la mayoría de los españoles, cuando estamos viendo que se ha hecho permanente en nuestra patria?

¿Qué más Carnaval para el industrial, para el comerciante, para el artista, para el obrero, para todo hombre serio y laborioso, que ver cómo á costa de su trabajo se sostiene esa escala de concupiscencia é inmoralidades por donde se elevan los hombres que llevan su conciencia al mercado de la política para entregarla al mejor postor?

¿Qué más Carnaval para el pobre contribuyente que despertar un día oyendo el grito de ¡Viva España con honra! y ver al poco tiempo que los hombres que más vociferaron, despues de haber

disfrutado de las delicias del presupuesto revolucionario, se pasan al campo enemigo para comer tambien del presupuesto conservador?

¿Qué más Carnaval para las clases trabajadoras que ver un día con gran satisfaccion que el grito de ¡viva la República! se repite en todos los ámbitos de España, y que aquellos que lealmente prometieron sostener tan noble causa, despues de haber medrado y comido del presupuesto de la misma, se pasan al campo enemigo traicionando á sus compañeros para continuar despues comiendo del presupuesto de estos?

Así es que esa frialdad que se advierte en estos Carnavales, no solo obedece á que la inmensa mayoría de nuestros compatriotas está cansada ya de una fiesta que tanto le viene costando durante el año, sino a que, gracias á la gestion administrativa del señor Camacho, se encuentra en el día sin una peseta.

Nos parece que estos son motivos más que suficientes para justificar lo que decimos, y solo nos resta el *hacer votos* para que en el Carnaval próximo haya desaparecido la *causa* que origina el desaliento que lamentamos.

Ecos políticos

Algunos periódicos italianos llaman á Gayarre el Gladstone del arte.

¿Quién será en España el Gayarre de la política?

¡Como no sea Martínez Campos...!

En el Congreso:

Gonzalez Serrano:—¿Quién se opone á la abolicion del juramento si son tantos los que la piden?

¿Quién se opone?

Fabié:—Yo.

Gonzalez Serrano:—¡Valiente oposicion! (Risas.)

Parece mentira que se haya reformado el juramento oponiéndose el señor Fabié.

Ya no se respetan en este país las opiniones de los sábios.

Dice *El Liberal*:

«El obispo de Barcelona ha prohibido la celebracion de un triduo muy solemne, que la Juventud Católica de Barcelona habia dispuesto en la iglesia de San Jaime.

Y no se ha contentado con esto el bizarro y animoso obispo... Ha suspendido además la misma asociacion, poniéndola en entredicho. Con lo cual, dan por muerta la Juventud Católica de Barcelona, los diarios de aquella capital.

Uno de estos le aplica el consabido adagio:

Talis vita

Fuit ita.

Es decir: maltrataste á los obispos y has muerto á mano de uno de ellos.

Al fin y á la postre, los obispos nos van á librar de clericales, neos, absolutistas y demás gente ordinaria.»

Corriente; por ahí vamos ganando.

No faltará luego quien venga á librarnos de

de aquí resultaba una especie de mútua contrariedad, que hizo que poco á poco Mr. Duval y Eduardo dejasen de ir á Heudon, y Mad. Duval siguió yendo sola.

La baronesa, entre tanto, se debilitaba de día en día: pasó el verano en las alternativas peculiares de las afecciones del pecho; pero cuando llegó el otoño, y con él las húmedas emanaciones de la tierra, la enfermedad se empeoró de tal manera, que no hubo ya lugar á dudar de la proximidad del término fatal.

Cecilia, como hemos dicho, no se apartaba del lado de la baronesa, y tal es el poder de un dolor profundo y real, que habia llegado á olvidarlo todo para no pensar sino en su madre. Enrique seguia yendo á la quinta con la misma frecuencia. Sin dejar de experimentar una especie de alegría cada vez que le veia, pareciale á la pobre niña que el sentimiento que le causaba aquel jóven habia cambiado de naturaleza; en el estado á que habia llegado no habia en su imaginacion proyectado alguno sobre el porvenir, y agobiada bajo el peso del peligro presente, tenia únicamente fuerza para oponerse á este peligro: por lo demás, Mad. de Marsilly, acostumbrada á leer en el corazón de su hija como en un libro abierto siem-

de las comidas, y aun en ellas no permanecía un solo instante de sobremesa. La marquesa iba de vez en cuando á hacer una visita á su hija; pero la queria tanto, que, segun ella misma decia, no podia soportar la vista de los extragos que la enfermedad hacia en ella.

Enrique iba casi todos los días á informarse del estado de la baronesa, unas veces en carruaje y acompañado de la duquesa de Lorgues, y otras solo y á caballo: Cecilia se presentaba muy rara vez delante del jóven; pero aunque ella misma se afeaba como una profanacion el unir ninguna clase de sentimiento al sentimiento doloroso que le causaba la situacion de su madre, con todo, no podia menos de ver marchar á Enrique por entre las persianas cerradas de su cuarto.

Eduardo, ocupado en su oficina, no podia ir á la quinta más que los domingos.

Desde el día en que se habló del proyecto de union de los dos jóvenes, y en que Mad. de Marsilly, acogiendo los deseos de Mr. Duval, le habia dicho que dejara el asunto á su cargo, no se habia vuelto á hablar una sola palabra por una ni otra parte; así es que costaba gran trabajo á la baronesa el ocultar un sentimiento de malestar cuando recibia las visitas de sus antiguos amigos:

preferencia, demasiado ostensible, Cecilia se levantó y salió de la habitacion, bajo pretexto de informarse sobre el estado de su madre.

La jóven se dirigió efectivamente hácia el cuarto de la enferma; pero allí tambien le esperaba una comparacion no menos elocuente. La duquesa de Lorgues estaba sentada á la cabecera de la cama de la baronesa, y Mad. Duval á los pies. La duquesa habia ocupado el primer sillón que halló á mano, y Mad. Duval habia elegido una silla. Mad. de Marsilly dirigia la palabra con igual benevolencia y urbanidad á la duquesa de Lorgues y á Mad. Duval; pero esta no hablaba á la duquesa sino usando de la tercera persona: era esta una antigua costumbre que Mad. Duval no habia perdido, ó más bien el resultado del sentimiento de su propia dignidad, que no le permitia enorgullecerse de su pequeña fortuna comercial.

Así fué que Cecilia halló la misma inferioridad en la madre que habia encontrado en el hijo, solamente que, cosa muy desfavorable para Eduardo, en la madre se notaba solamente una inferioridad social, y en el hijo una inferioridad de organizacion.

De modo que aquella visita dió el último gol-

los obispos.
Y quedaremos como el pez en el agua.

La Fé dice que se puede ser grande y desgraciado simultáneamente.
Claro está que eso lo dice por el héroe de Oroquieta, que es grande.
¡Y desgraciado!
¡Pobrecito! No tiene más consuelo en este mundo que el que le proporcionan los Nocedales y las húngaras.

Un periódico ministerial, hablando del nombramiento del Sr. Pavía y Pavía, de comandante general del departamento de Cádiz, dice:

«El vice-almirante Pavía, que ha desempeñado en la armada los principales cargos, no tiene ambiciones de ningún género, y ahora, lo mismo que hace sesenta años, va á prestar servicio donde se le destine.»

¿Hace sesenta años ya prestaba servicios?
¿Pues cuántos años tiene ese hombre?
Todavía va á resultar que el general Pavía estuvo de piloto en el arca de Noé!!

Carta de Madrid.

4 de Febrero de 1883.

Muy señor mío: El asunto de más interés que se discute en los centros políticos es el relacionado con la votación de secretario de la mesa del Congreso, de cuyo resultado dí cuenta en el final de mi anterior. Ahora, con más tiempo y espacio, voy á dar cuenta de lo ocurrido.

Los diputados castellanos en una reunión que celebraron hubieron de acordar una candidatura que poner frente á la del Sr. Apezteguia, por ser este señor el único que apoya la proposición del general Daban respecto al establecimiento de las quintas en Cuba; pero no habiéndose puesto de acuerdo, decidieron no tomar parte en la votación. Por su parte la izquierda, apoyada por los conservadores y los disidentes, y aun por los republicanos, presentaron al Sr. Quiroga Ballesteros. Indudablemente, si los cubanos votan, el gobierno hubiera sido derrotado por completo, toda vez que el Sr. Apezteguia solo sacó 12 votos de ventaja á su contrario.

Los diputados por Cuba son 24; de los cuales 19 pertenecen á la union constitucional, cuatro son autonomistas, y uno, el Sr. Daban, identista. Todo esto, como ya tengo indicado, dará grandes disgustos al señor ministro de Ultramar, y aun al gabinete.

Fuera de esto, lo más importante es el número que publicó ayer *El Liberal* en defensa del duque de la Torre y de su familia. Ahora, como cuando se publicó el folleto, no creo oportuno analizar el documento, porque rechazo ocuparme de asuntos íntimos de la vida privada, pues creo que estas cosas cuando hay que sacarlas á plaza, no es la prensa, sino los tribunales de justicia, el sitio donde deben ventilarse. Diré, sin embargo, que *El Liberal* tiró ayer tres ediciones, ó sea un total de más de doscientos mil ejemplares.

El empréstito municipal aprobado por el ayuntamiento fué desechado anoche por la comisión, con cuyo motivo se dice que el Sr. Abascal ha presentado la dimisión, indicándose para sustituirlo á los señores duque de Veragua y marqués de Valdeterrazo. Existen esperanzas de que la cosa se arregle, no obstante el grande desaire que ha recibido el alcalde presidente.

También hay marejada con motivo de los

ofrecimientos que tanto los señores Luna, como Tardo y Gonzalez, este maestro de obras, han hecho para edificios destinados á colegios, Asilos de San Bernardino y San Ildefonso.

Hoy domingo de Carnaval, con motivo de haber acordado el ayuntamiento que cada máscara pague seis reales, ni se ve una comparsa ni esas máscaras sueltas que todos los años desde las primeras horas pululan por las calles: el tiempo bueno.

Suyo afcno.—*El Corresponsal.*

Literatura y Bibliografía

Señor director de LA VOZ MONTAÑESA.

Cada día es más reducido el campo en que puede el revistero espigar en lo que á novedades literarias se refiere. El libro se muestra cada día más difícil para las inteligencias de aluvion, que, con honrosas excepciones, constituyen nuestra pléyade de escritores, y las excepciones que pudieran ilustrarnos se entregan á la inercia ó á las luchas de la política.

Así es que, fuera de algunas traducciones hechas con mejor ó peor fortuna, ó de algunos folletos relativos á especialidades profesionales, nada se publica que merezca los honores de la mención, y mucho menos los del análisis crítico.

La oratoria y el periódico, la tribuna y la prensa diaria; hé aquí las válvulas que dan salida al ingenio en la actualidad, y concíbese fácilmente que, dado un período en que se piensa al día, y al día se dan al público los pensamientos, no es hacedero que viva y florezca el libro, que necesita del silencio y la meditación para que sus manifestaciones puedan adoptar su forma propia y adecuada en volúmenes más ó menos abultados.

Por eso un joven y celebrado escritor se ha dirigido á la imperial Toledo con objeto de recoger su espíritu, y lejos del bullicio cortesano dará luz una interesante producción sobre la cual hemos de guardar reserva, aunque de ella nos prometemos mucho porque su autor ni tiene el canto improductivo de la «cigarra» ni ha apurado «el fondo del tonel de su ingenio»

Suyo afcno.—T.

Noticias

Con el epígrafe *Situación horrible* publicamos en nuestro número del domingo un suelto referente á los torreros de Mouro, y hoy, persona que creemos bien enterada, nos ha facilitado los siguientes datos:

Que ciertamente los torreros de Mouro pidieron auxilio, saliendo, como decíamos, un remolcador y una lancha para averiguar qué se les ofrecía; que el encargado les dijo carecían de pan y agua; pero tan pronto como el señor ingeniero jefe tuvo conocimiento de esto, dispuso que se aprovechara el primer momento que la mar lo permitiera para llevar los alimentos de que carecían aquellos empleados, y que, á la vez, el señor ayudante, acompañado del torrero encargado de la Capitania, fuesen al Faro, enterándose minuciosamente de todo lo ocurrido, dando por resultado que los víveres que por cuenta del Estado existen en depósito en aquel Faro, se hallaban intactos, teniendo también agua para cuatro días, y que solo movió á los torreros á izar bandera de auxilio, el temer de que el temporal continuase y llegarán á verse en lamentable estado las nueve personas que habitan en aquella isla.

Nosotros, por nuestra parte, aplaudimos la

actividad del señor ingeniero jefe, don Eduardo Miera, por las acertadas medidas que adoptó en dichas circunstancias.

Dice el *Phare de la Loire*:

«Una joven recluta, mademoiselle Julia Jusot, de Vergigny en Yonne (Francia), fué á su nacimiento inscrita en el registro civil como varón, y, por consiguiente, con el nombre masculino de Julio Jusot.

Ha cumplido ya 20 años, y debido al cambio de sexo, se halla inscrita entre los mozos que han sufrido la suerte de soldados en el último sorteo que se verificó en San Florentino el día 3 del corriente.

La joven Julia ha solicitado se le conceda el honor de llevar la bandera de los reclutas, según es costumbre en aquel país.»

Sabemos que el señor gobernador civil don Fernando Frago ha acordado distribuir entre los establecimientos de beneficencia, párrocos y corporaciones civiles, bonos de pan para socorrer á los verdaderamente necesitados, invirtiendo así los fondos que existían de beneficencia.

Nuestra redacción ha sido también objeto de la deferencia que con la prensa tiene el Sr. Frago, quien nos ha remitido CIEN bonos de pan para distribuirlos entre los pobres.

Hé aquí la comunicación que de dicha autoridad hemos recibido:

«Gobierno civil de Santander.—Particular.—5 de Febrero de 1883.

Tengo el honor de remitir á V. cien bonos de una libra de pan á fin de que V. pueda servirse mandar distribuirlos entre los necesitados, cuyo socorro he dispuesto hacer de los fondos de beneficencia y deberá recogerse en los días 8 y 10 del actual, respectivamente, según expresan dichos bonos.

Soy de V. con la consideración más distinguida atento S. S. Q. B. S. M., Fernando Frago.»

Entre los varios escándalos de que ha dado parte la guardia diurna municipal durante los dos últimos días, merece especial mención el de varios jóvenes que, después de haber sido conducidos á la perrera, hicieron lumbre en ella, por lo que se les obligará á reponer los desperfectos que hayan hecho.

Un individuo, al ser conducido al principal, le dió una bofetada al guardia.

Para ser Carnaval, no son muchos excesos, felizmente.

En la administración del correo central se halla detenida una carta por falta de franqueo con destino á esta ciudad para don Justo Villanueva, y en el gabinete central de telegrafos un telegrama procedente de esta ciudad para don Vicente Alamo.

Respecto á la noticia que hemos publicado de que se trataba por personas respetables de esta ciudad de erigir una estatua al señor marqués de Casa Pombo, podemos asegurar que nos facilitaron la noticia íntimos amigos nuestros entre los cuales figura uno de los iniciadores. Por consecuencia, conste así á las personas que han creído que la noticia era de nuestra invención con algun intencionado propósito.

Antes de ayer salió para Santoña, de donde regresará dentro de breves días, nuestro particular amigo don Policarpo Laso.

El vapor *Caribe* que, procedenae de Burdeos, con cargamento de habas se halla en nuestro puerto, fué denunciado en la noche del 4 al señor gobernador civil.

Ayer 5, después de un minucioso reconocimiento, se acordó mandar arrojar al agua diez toneladas de habas que se hallan en estado de putrefacción.

Ayer recibió el señor gobernador civil un telegrama de haber entrado en el puerto de Santoña el patache N, de la matrícula de Rivedo, procedente de la Coruña, completamente desarbolado y con la pérdida de dos hombres que fueron arrebatados por la mar hallándose el buque á la altura de Gijón.

Ayer á las cuatro de la tarde sufrió un accidente en el muelle de Calderon un individuo que, á no haber sido auxiliado por algunos de los muchos que paseaban por aquel punto, hubiese caído al agua.

El día 13 del corriente celebrará sesión extraordinaria la diputación provincial, para discutir los presupuestos adicional y el ordinario, y se acordará también sobre el cumplimiento de una real orden de 26 de Enero último y la referente á pagos de haberes de instrucción pública.

Sabemos que el faro de Cabo-Mayor está servido por un solo torrero hace cuatro días, por hallarse enfermo el tercero y no haberse presentado el segundo que hace tres meses fué nombrado.

Se ha concedido un plazo de veinte días á los dueños de fincas que publica el *Boletín Oficial* de ayer para que, durante el indicado plazo, hagan las reclamaciones oportunas ante los alcaldes de Cabezón de la Sal, Comillas y Udías, referente á los terrenos que se han de expropiar para la construcción de la carretera de Cabezón de la Sal á Comillas.

Se anuncia una nueva subasta, que se celebrará el día 20 del corriente, de una y media á dos de la tarde, en esta fábrica de tabacos para el abastecimiento del agua indispensable para la moja y preparación de los tabacos, limpieza de los talleres, consumos de las operarias y otros usos de absoluta necesidad, hasta fin de Diciembre de 1884.

Esta noche habrá en el Teatro un gran baile de máscaras que promete estar concurridísimo, porque Sobarzo no ha perdonado medio ninguno para que tenga todos los atractivos imaginables.

Las señoras asistirán por invitación, siendo diez reales el precio de los billetes para los caballeros.

Son de muy buen gusto los carteles que se han fijado en las esquinas para este baile.

La proposición de los diputados de la union republicana relativa al matrimonio civil, dice así:

«Los diputados que suscriben proponen al Congreso se sirva declarar que, no obstante el decreto de 9 de Febrero de 1875, que no fué aprobado por las Córtes, subsista en vigor la ley de matrimonio civil de 18 de Junio de 1870.

Palacio del Congreso 31 de Enero de 1883.—Pedregal.—Villalva Hervás.—Baselgas.—Carvajal.—Portuondo.—Gonzalez Serrano.—Labra.»

¡Contrastes de la vida!

Ayer, cuando todo el mundo se entregaba a

pe á Eduardo en el ánimo de Cecilia; Enrique, sin dirigir á Cecilia una palabra que pudiera aludir á los sentimientos que experimentaba hácia ella, la había hablado en ese lenguaje de los ojos, en que no se equivocan nunca los corazones jóvenes, y muchas veces en la timidez y en el malestar que se notaba en Eduardo. Cecilia había conocido que el joven le daba una cuenta exacta de su situación: así es que al despedirse de Madama Duval y de Eduardo, Cecilia, como de costumbre, presentó su frente á la madre, y la mano al hijo; pero solo Mad. Duval contestó á aquella demostración besándole en la frente. Eduardo se contentó con saludarla.

Durante aquella doble visita, llegó el médico; pero se contentó con prescribir algunas bebidas emolientes y la continuación del mismo régimen.

Cecilia mostró muchos deseos de pasar la noche en el cuarto de su madre; pero tuvo que ceder á las repetidas instancias de la baronesa, y se retiró al suyo.

Una vez entregada á sí misma, reflexionó la joven sobre los sucesos del día, y el doble recuerdo de Enrique y de Eduardo se presentó á su imaginación: pero es fácil de comprender que en

la posición de uno y otro, Eduardo cedió bien pronto el sitio, y se borró poco á poco del pensamiento de la joven, quien quedó exclusivamente ocupada de su rival.

Con todo, preciso es decirlo, en cualquiera otra circunstancia los progresos de Enrique, en el sencillo é ingenuo corazón de la joven, hubieran sido mucho más rápidos; pero en aquel momento, el corazón de Cecilia estaba muy dolorosamente preocupado: el estado de su madre, que se escapaba á la frivolidad de la marquesa, se desenvolvía ante la tierna solicitud de su hija. Cecilia conocía que su madre estaba herida mortalmente, y miraba como un crimen el tener un solo pensamiento que no fuese consagrado á la desgraciada enferma.

Cecilia prodigó á su madre todos cuantos cuidados inteligentes y asiduos puede inventar el amor filial. En el momento de abandonar á las personas á quienes se ama, es cuando se conoce todo el valor de los instantes que quedan que pasar á su lado, y cuando se recuerdan con amargura las horas de indiferencia, en las que se ha alejado uno voluntariamente de su lado. Cecilia pasaba su vida entera en la habitación de la baronesa, no abandonando su puesto sino á las horas

pre á sus ojos, no perdía una sola de las emociones que experimentaba Cecilia, y convencida de que era más peligroso para su hija el casarse con un hombre á quien no amaba que el dejar al cuidado de la Providencia el porvenir, no le volvió á decir una sola palabra sobre matrimonio. Cecilia, por su parte, pensaba alguna vez en lo que su madre le había dicho cierto día, sobre este asunto; muchas veces sorprendía la mirada de la moribunda, que se fijaba en ella con inquietud; entonces sentía un fuerte deseo de arrojarle en sus brazos, y de repetirle lo que en otro tiempo le había dicho; esto es, que sería dichosa en casarse con Eduardo; pero por grande que fuese el poder de su respeto filial hácia la voluntad de su madre, y decidida á seguirla si se manifestaba, no se sentía con valor suficiente para salirle al encuentro.

Cada día que pasaba llevaba consigo una gran parte de las fuerzas de la baronesa: cada noche producía una excitación febril que la dejaba más débil todavía: el sueño, ese gran reparador de la naturaleza, estaba para ella tan lleno de ensueños terribles, que se presentaba como una especie de vampiro que le chupaba la vida: en medio de todo, conservaba Mad. de Marsilly una lucidez de espíritu admirable, y al mal físico que la arrebat

Júbilo del Carnaval, fué conducido á la última morada el cadáver de la infeliz costurera Guadalupe, que murió, al fin, víctima de la penosa enfermedad que la ha tenido postrada en el lecho más de tres meses.

Un gran número de costureras, amigas y compañeras de la finada, siguieron al coche fúnebre hasta el cementerio con blandones, costeados por ellas mismas, y luego escotaron una cantidad entre todas para socorrer á la madre de la difunta. Este generoso proceder honra mucho á las que lo llevaron á cabo.

Nosotros acompañamos en el sentimiento á la familia de la pobre Guadalupe.

Dicen de Guadix que la situación de aquella ciudad va siendo cada día más alarmante: los rencores y las luchas de unos caciques con otros, en vez de disminuir agrávanse de día en día. Se en vez de disminuir agrávanse de día en día. Se en vez de disminuir agrávanse de día en día. Se en vez de disminuir agrávanse de día en día.

La misma noche, dos individuos disfrazados pretendieron maltratar á D. Torcuato Gomez y á un tal Vicente, apellidado *el Bernardino*, que lograron imponerse á los agresores, obligándoles á huir. Se dice que, en aquel momento, pasaban por el sitio en que sucedía el caso, algunos municipales rasgueando una guitarra.

El terror impera en Guadix, y en vista de estos ataques, los vecinos, según nos dicen, no se atreven á salir de noche de sus casas.

De Maella escriben á *La Derecha* de Zaragoza que se habla mucho en aquella villa de un hecho misterioso. El lunes llegó una jóven acompañada de un anciano, ambos forasteros. Aquella, que cuenta 22 años, desapareció de madrugada en compañía de un sacerdote, tambien forastero, que llegó en su busca poco antes. Los comentaristas son á cual más interesantes.

EL CARNAVAL

Por las calles

Esto se va. Cada año va siendo menor el número de personas aficionadas á salir con disfraces á recorrer las calles públicas.

Y se comprende que así sea. Hoy no necesita nadie taparse el rostro con un trapo para decir una verdad al mismísimo lucero del alba.

Así es que todo el espectáculo de estos días en las calles, se reduce á las comparsas, á las estudiantinas y algun ingenioso *barbican* que logra llamar la atención del público con ocurrencias verdaderamente graciosas.

Este año se ha distinguido, como siempre, la humorística sociedad que lleva el nombre filosófico de *El Cencerro*. La música que ha escrito el señor Enguita para las coplas que han cantado los cencerristas el domingo, es muy agradable y vivirá mucho tiempo en los salones.

Vistosa ha sido tambien y muy lucida, tanto por las piezas coreadas que han ejecutado (música de Segura), como por los trajes, banderas y demás administrículos, la estudiantina formada por los socios del *Diapason*, que ha recorrido triunfalmente las calles de la capital.

Siete domines hambrientos llamaron mucho la atención el domingo y puede decirse que fueron los héroes de la fiesta. Iban cantando unas coplas intencionadas con música de Enguita que obtuvieron muchos aplausos.

El amigo Telesforo, que no ha perdido nada de su buen humor y oportunidad, salió ayer en un coche representando á la perfección el tipo del saca-muelas. No hay para qué decir que alrededor del coche se agolpaba la gente con verdadera ansiedad de oír á Telesforo.

Fuera de esto y alguna que otra máscara de más ó menos *chic*, nada ha habido en los dos primeros días de Carnaval que merezca mencionarse.

Momo se va convirtiendo en Memo.

En el Teatro

Mucha concurrencia. Muchas máscaras del sexo femenino. Mucha animación. Mucho belen. ¡Y mucha manzanilla!

Pero como cosas notables, solo se puede citar una comparsa de veinticinco personas de ambos sexos, representando los veinticinco abogados de la vela.

¡Lástima que no se recibiera ayer el telegrama de Búrgos que en otro lugar publicamos!

Hubieran sido de ver las caretas que habrían llevado las veinticinco máscaras.

¡Porque de seguro se ponen caretas... de afición!

Ya hemos dicho que había muchas máscaras femeninas en el baile.

Pero en cambio no hubo bromas. Hé aquí la única que se dió en toda regla:

—¿Para qué vienes vestida de máscara si no me bromeas? decía uno á su pareja.

—Y ella contestó:

—¿Que no te bromeo? Hace dos horas ya que te estoy bromeando.

Es el que más abundaba en los años anteriores y el domingo no había ni uno.

Ahí tienen ustedes un detalle digno de ser estudiado por quien no tenga nada que hacer.

El baile terminó á las cuatro de la madrugada sin ocurrir durante él ni el más leve disgusto.

Nunca hemos visto un orden más completo.

Más que un baile, parecía que estábamos en las *Cuarenta Horas*.

Tres jóvenes obtuvieron los premios ofrecidos por el señor Sobarzo. Aurelia Minchero, Isabel Abañal y Cármen Martínez.

Felicítamos á las tres por la distinción de que fueron objeto, sin meternos á juzgar si la elección fué ó no acertada.

Somos incompetentes en materia de modistería.

El baile de niños.

Estuvo poco animado. Era muy escasa la concurrencia infantil al coliseo.

Muchos papás, que otros años han llevado á sus pimpollos á que lucieran sus galas naturales y sus atavíos en esa inocentísima fiesta, se han retraído este año porque á los señores curas les parece mal que vayan los niños al baile.

Así, así: obediencia y ciega sumisión, en todo y para todo, á las respetables sotanas.

De algunos géneos de la humanidad se dice que se han adelantado á su siglo.

De muchos hombres se puede decir que se han retrasado en trescientos años á la época en que han debido nacer.

Y esos papás que no han llevado al baile á sus criaturas por acatar las simplezas clericales, pertenecen al número de los retrasados.

Conque hablemos del baile de anoche.

Los pocos niños que había estaban preciosos con sus respectivos trajes.

Recordamos, entre otros á los siguientes:

Luisa Lestes Frial, de cinco años de edad, que iba de pasiega, admirablemente vestida.

Paco Valcázar Crespo, de chupa y casaca.

Panchita Gordey, muy bellísima, con un precioso traje de jardinera.

Pilar Acero, la reina del baile, de ocho años, con un elegantísimo traje de cola y mantilla blanca, llevando todo con inimitable gracia y desenvoltura. Parecía una señorita de veinte años mirada con un cristal de disminución.

Arturo Menendez, de 5 años, á la Federica.

Marina Quijano Armendia, de turca, muy bien ataviada.

María Escudero, de pasiega.

Juanito Almiñaque Cagigal, de Lagartijo.

María del Amparo Gandarillas, de aldeana de Bohemia.

Angela Gonzalez, de hechicera.

Milagro Centeno, de lechera parisien.

Luis Sedano, de 10 años de edad, panderetólogo del *Diapason*, en el traje que sacó en dicha comparsa.

Y Valentina, María y Angela Solinis, de gallegas.

La primera de estas tres, es una real moza de seis ó siete meses, que tendrá de estatura unos cuatro centímetros.

Obtuvieron los premios ofrecidos por el señor Sobarzo, Pilarita Acero, Panchita Gordey, una galleguita, Paquito Valcázar, Luisito Sedano y Marina Quijano Armendia.

El señor Sobarzo merece muchos plácemes por el buen gusto y la esplendidez que está desplegando en la organización de los bailes de este Carnaval.

La fiesta infantil terminó á las nueve.

Si dura un cuarto de hora más, se quedan dormidos todos los protagonistas!

Desde Santoña

Hará próximamente unos ocho meses se formó en Laredo la sociedad local de Salvamentos marítimos. Merced á una subvención de la central de Madrid y á donativos de los miembros que componen la junta se construyó un *bote salva-vidas*, tomando por modelo el de San Sebastián, de excelentes condiciones al decir de todos los inteligentes que le han examinado. Digno de todo encomio es, en verdad, el patriotismo y abnegación de dichos señores laredanos, así como el punto escogido, uno de los que más necesitan de los auxilios que la citada sociedad procura; pues aparte de que las lanchas de Laredo, cuando imprevisto temporal las sorprende en el pescadero, corren graves y frecuentes peligros antes de varar en la playa, ocurriendo por desgracia á las veces sensibles pérdidas materiales y sobre todo personales, que son las realmente dignas de lamentar é irremediables, tambien alguno de los barcos de alto porte, que, corriendo las temidas borrascas del Cantábrico, van á buscar seguro amparo en el puerto verdaderamente de *refugio* de Santoña, suele, antes de tomarle, estrellarse en las inhospitalarias costas de Laredo.

Pues bien: sobre el 27 del mes de Octubre próximo pasado, tremenda borrasca de vientos del Oeste, aparecida de repente, hizo que la mayor parte de las lanchas pescadoras de Castro y Laredo fueran á refugiarse en la dársena de Santoña. A la mañana siguiente, juzgando algunos impacientes patrones que el ciclón amainaba, salieron cinco laredanas con objeto de ganar su pueblo; mas la calma aparente fué corta y de ellas solo dos lograron volver á Santoña, siendo las tres restantes impelidas hácia el sitio denomi-

nado Peña del Fraile, donde se encontraba el quechemarin San Salvador, que sus tripulantes habían abandonado horas antes, despues de asegurar como pudieron las anclas.

Cansada la tripulación de dos de las lanchas, compuesta de doce hombres, de luchar con los elementos desencadenados, pasó á bordo del San Salvador, que garreando y destrozadas al fin las amarras y envuelto por la tempestad, fué arrojado sobre un arrecife entre la Galea y Plencia, estrellándose el barco y pereciendo en él once de los doce hombres. La otra lancha pudo aguantarse en el mismo sitio, siendo socorrida al día siguiente, que ya el tiempo se había calmado por completo, por el bote salva-vidas de Laredo, llegando casi al mismo tiempo una lancha tripulada por veinte de los arrojados marineros de Santoña, como lo vienen probando en todos los sinietros. Toda esta escena durante un angustioso día, pasó enfrente de Laredo, desde donde pudieron contemplarla con los anteojos para qué sirve, pues, el bien construido bote salva-vidas de Laredo? y añadimos que se trataba de socorrer lanchas y marineros de Laredo. Nos aseguran en este momento y hacemos constar con gusto, que para montar la tripulación al salva-vidas, fué preciso que el intrépido ayudante de marina señor Rivero les animara con su ejemplo, siendo el primero en embarcarse.

El 31 de Enero último la barca noruega *Kitty*, corriendo el temporal que la obligó á picar los palos, pudo aproximarse á la misma Peña del Fraile; á toda prisa saltó el capitán al bote y vino á Santoña en busca de una ancla para asegurar su barco, estando á punto de perecer al volver á bordo, tanto él como los marineros que le condujeron. Tripulóse inmediatamente una lancha con diez y seis bravos marineros santosñeses, cuyo valor aumentó el peligro, y emprendieron el camino con decisión para llevar el ancla de auxilio, aproximándose á duras penas á la barca.

Terminada la maniobra fué imposible de todo punto regresar, por haber crecido el temporal; gracias á la pericia del sereno y arrojado patron Pedro Albeniz, que fué condecorado por el gobierno británico, en union de otros compañeros, con medalla de oro, por un acto de valor, análogo al que se cita, consiguieron amarrar un cabo al cable del ancla, y con esta ayuda y su valeroso esfuerzo pudieron aguantarse durante media tarde y toda la noche. A las cinco de la mañana siguiente, cuando todo el mundo los lloraba perdidos, entraron en un momento de bonanza en Santoña. Acaecida esta segunda escena en el mismo sitio, próximamente, que la anterior, á la vista la tuvieron los de Laredo; ¿qué intentaron con su bote salva-vidas?

No se nos diga que nos anima ningún deseo contra Laredo; narramos dos hechos tan conocidos por laredanos como por santosñeses, y sacamos, sin meternos á discutir, sus naturales y lógicas consecuencias.

A pesar de todo esto, sabemos que la Junta central de Salvamentos Marítimos de Madrid, ha enviado una medalla á cada uno de los tripulantes que montaron el bote salva-vidas la única vez que salió, y ya digimos que entonces el tiempo estaba en calma. Si dichas condecoraciones tienen por objeto premiar actos de arrojo y heroicidad, dudamos que el premiado revelara tales condiciones; si fué con objeto de estimularles en el porvenir, no hemos visto que les haya aprovechado mucho en la segunda escena.

Santoña 4 de Febrero de 1883.—*J. Rocillo, E. Steva, F. Diez de Ulzurrun.*

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR.)

Madrid 4 (10 noche).

En el Congreso reunion de secciones y elección del cuarto secretario.

Continúa la discusión sobre el Código de Comercio.

En el Senado proyecto de reorganización militar.

El emperador de Alemania está enfermo.

Madrid 5 (11-15 n.)

La *Gaceta* publica una circular obligando al uso del sistema métrico decimal.

El señor Sagasta continúa indispuesto.

Siguen los terremotos en Archena.

El jueves empezarán en el Congreso los debates sobre el jurado.

Madrid 5 (10 noche).

Acciones del Banco de España. 274-00.
Deuda amortizable del 4 por 100. 75-80.
Deuda perpétua del 4 por 100 interior. 61-25.
Billetes hipotecarios de Cuba. 97-10.
Cambio sobre París. 4-91.
Cambio sobre Londres. 47-30.

Fabra.

Barcelona 5 (5 tarde).

Cotización oficial.—Bolsa:
Acciones del Banco Hispano Colonial. 72-50.

Marea de hoy.

Pleamar.—A las 2 y 12 minutos.
Bajamar.—A las 8 y 12 minutos.

Millares de dolientes opulentos, rodeados de todos los faustos de la vida, gustosamente cambarían su estado con los robustos hijos é hijas del trabajo, que administran sus necesidades. ¿De qué sirven las riquezas á la víctima de escrófula, de mal de hígado crónico, ó de cualquiera de las enfermedades externas que acortan la vida y hacen miserable la existencia? De nada absolutamente. Echad fuera, pues, estos males y tormentos por medio de la Zazaparrilla de Bristol. No hay cosa más fácil. El antídoto es agradable, el alivio cierto, rápido y permanente. Ninguna mancha en la sangre puede resistir á la operación purificadora de este infalible desinfectante vegetal.

De venta en las principales farmacias y droguerías. Agentes generales en España y depósito para la venta al por mayor, Sres. Vicente Ferrer y compañía, en Barcelona.

La infancia debe ser objeto de nuestra continua solicitud, pues representa el porvenir, y obligación es dar á nuestros hijos una buena salud, el primero de los bienes terrestres. Recomendamos encarecidamente á las madres por lo tanto, que den á sus niños el Fosfato de Hierro de Leras, perfectamente asimilable y que, llevando el hierro directamente á la sangre, les comunica una animación, una fuerza vital inmensa, y, puede decirse sin hipérbole, una salud de hierro.

Para estar seguro de la eficacia de este producto que ha sido objeto de numerosas falsificaciones é imitaciones, deberá exigirse la firma de Leras, la marca de fábrica de Grimault y compañía y el sello azul del gobierno francés

INTERESANTE

En el pueblo de Casalareina, provincia de Logroño, se venden 38 pipas de roble y 12 de castaño, todas casi nuevas y en muy buenas condiciones para el envase de vinos.

El que desee comprarlas puede dirigirse al encargado de la venta, don Perfecto Ruiz de la Cuesta, vecino de dicho pueblo, quien facilitará todos los antecedentes necesarios referentes al particular.

LUIS ROBLES

calle Búrgos, núm. 1, bajo, necesita un dependiente de peluquería.

AL PÚBLICO

He abierto en mi casa, calle de Vargas, número 3, piso segundo, una clase de Francés y elemental, si así se proporcionase.

El Toison

Casa especial en lencería, bordados y equipos para novias.
San Francisco, 23, esquina á Puerta la Sierra.

TRASPASO

Por no poderle atender su dueño, se hace en condiciones muy ventajosas del establecimiento que en la calle de la Blanca, número 34, posee D. Bernabé Centeno.

En el mismo establecimiento se liquida un gran saldo de calzado de todas clases y á precios excesivamente baratos. Para informes dirigirse á su dueño.

Anton Pericon W.

Creemos hacer un bien á nuestros lectores recomendándoles diariamente el selecto vino de fama universal conocido con el nombre de Anton Pericon W., especialidad de la casa de D. Manuel Morales Ramirez, de Jerez. Este higiénico vino puede beberse en tanta cantidad como el más ligero Bordeaux, por carecer en absoluto de alcohol agregado, pues si bien da gran calor al estómago por su mucha vejez, no ataca á la cabeza y se recomienda hoy por los médicos, por las buenas propiedades que posee.

Se vende en el Depósito Central establecido en la casa de Sra. Viuda de Wunsch, San Francisco, 17.

LOS MEJORES IMPERMEABLES INGLESSES

fabricados por C. J. SHAW y C.^a (Manchester)
ÚNICO DEPÓSITO EN ESPAÑA

TALLER DE MIERES

Calzado especial para preservarse de la humedad, pollainas de todas clases, artículos de viaje, guarniciones para coche, sillas de montar, etc.

PEDIR NOTAS DE PRECIOS
Taller de guarnicionería, zapatería y efectos de viaje

DE B. MIERES

28 — San Francisco — 28

SANTANDER

VILLA DE MADRID

12 — Blanca — 12

SANTANDER

Objetos de fantasía y novedad, lampistería, camas y colchones, á precios sumamente económicos. F

GRAN BAZAR

DE

SAN FRANCISCO

DE

JOSÉ UBIERNA

FRENTE Á LA IGLESIA

SANTANDER

Cristalería, porcelana, camas hierro y latón. Escopetas, revolvers y artículos de caza de las mejores fábricas de Europa.

Cubiertos, cuchillería, bisutería fina, lámparas y quinqués de todas clases.

Artículos de piel de Rusia, Gran surtido de albums para retratos, y Perfumería.

Hules para suelo y mesa de todos tamaños.

NO DEJARSE ENGANAR

La tintorería francesa de Bruno Rechede, que estaba en la zapatería de doña Adela Alonso, Plaza Vieja, se ha trasladado á la calle de la Blanca, 4. 25-17

AFINADOR DE PIANOS, FIARMONIAS ó Sinfonías. San José, 10, 3.º

Imprenta de LA VOZ MONTAÑESA, calle de San Francisco, núm. 29. Santander.-1883.

